

## Recomendaciones sobre cómo usar correctamente los contenidos de este blog.



Si has llegado hasta este blog buscando información para realizar algún trabajo de literatura, permíteme que te haga **un par de recomendaciones**:

En primer lugar, **procura no “fusilar” su contenido**, es decir, no reproducirlo textualmente, mediante el cómodo, pero a la vez peligroso, procedimiento del *copia-pegar*. En principio, porque está muy feo apropiarse de las ideas y las palabras de otra persona, pero sobre todo, porque, igual que has llegado tú hasta él, podría llegar cualquier otro compañero tuyo, con similar espíritu “fusilador”, o peor aún, tu propio profesor... lo que te puede poner en una situación delicada a la hora de explicar tal coincidencia. Te recomiendo que, sencillamente, lo leas y te quedes con su esencia, y que si te parece que algún párrafo es verdaderamente interesante, lo reproduzcas literalmente, entre comillas, y cites su procedencia. No pasa nada. Nadie te va a reprochar que busques información donde esté disponible y que te apoyes en ella para desarrollar tu trabajo.



Y en este sentido, vamos con la segunda recomendación: para hacer un buen trabajo hay que **buscar cuanta más información, mejor**; antes teníamos que acudir a las bibliotecas, para consultar libros y más libros, y ahora se hace cómodamente desde casa, por internet. Como ya he dicho, no pasa nada por hacerlo. Pero conviene asumirlo y actuar con responsabilidad. ¿Qué quiero decir con eso de “con responsabilidad”? Pues que quien debe elaborar el trabajo eres tú, aunque para ello consultes todas las fuentes que necesites. Nadie ha nacido enseñado, y ten por seguro que los autores de esos trabajos en que tú hoy te inspiras, han tenido que inspirarse antes en otros autores, que a su vez bebieron de



otras fuentes, que lo hicieron de otras anteriores... y así hasta donde alcance la memoria de los hombres. Si consultas tres o cuatro trabajos sobre un tema y elaboras tú mismo tu propio trabajo, inspirándote en las ideas recogidas, nadie podrá reprocharte que los hayas “fusilado”. Y menos aún si citas las fuentes consultadas. (Pero esto último es algo que no es indispensable, siempre que, como ya he dicho, no recurras al fatídico *copia-pegar*).